

REVISTA DEL CÍRCULO AGRÍCOLA SALMANTINO.

AÑO IX.

Redacción, administración y noticias sobre máquinas agrícolas de diferentes autores, Plaza de los Bandos, n.º 1.

PUBLICACION SEMANAL.

Sábado 24 de Diciembre de 1881.

Precios de suscripción para los que no sean socios 5 rs. trimestre en la capital y 6 rs. fuera, franco de porte.

NUM. 433.

Contabilidad agrícola.

La agricultura merece por muchos títulos que todo cuanto tiende a su prosperidad fije la atención general. Pero si es deber del Gobierno fomentar la agricultura, a su vez el cultivador debe ayudarse a sí mismo y responder por sus propios esfuerzos a los de la administración; si el Gobierno debe prestar su apoyo a todas las ideas útiles, no consintiendo que se interponga cosa alguna entre el ingenio que concibe y el brazo que ejecuta, también debemos todos en general y cada uno en particular, según su esfera de acción, poner de nuestra parte cuanto podamos, a fin de ayudar en lo posible al bienestar de nuestros hermanos, ayudándonos a la vez a nosotros mismos.

En España debe convenirse, que los agricultores en su mayoría no se muestran propicios a la instrucción y al estudio; parece ser que la práctica trabajos exteriores les hace insuportable todo trabajo sedentario que les ocuparía algunas horas su retiro.

Podrá creerse, por ejemplo, que en una industria tan compleja como es la agricultura, que necesita tantas aclaraciones y comprobaciones, los agricultores, por indiferencia o por cualquier otro motivo no se hayan formado todavía una contabilidad cualquiera, propia para llevar sus notas, ya que no los llamemos libros, así como lo han hecho ya desde tanto tiempo los comerciantes, que a bien mirar la necesitan menos que ellos, pues sus operaciones son relativamente mucho más sencillas.

Es este un mal muy grave que no deja de afectar a la agricultura y ser una de las principales causas de la lentitud de sus progresos.

Desgraciadamente es una verdad que no todos los cultivadores se dan cuenta de sus administraciones, mientras que los hombres de instrucción que habitualmente no se dedican al cultivo agrícola, no poseen esta general indiferencia; al contrario, buscan con cuidado las causas de pérdidas para preservarse de ellas, y los manuales de ganancias para hacerlas más abundantes. Estos juiciosos espíritus han sido los primeros en comprender la necesidad de una contabilidad regular para ilustrarles en sus pesquisas y dirigirles en su administración; pero es muy sensible ver con cuánta facilidad se extravían los propietarios rurales hasta el extremo de no reconocer sus propios intereses.

Duélenos en lo más íntimo de nuestro corazón, el presenciar esa sucesiva ruina de fortunas, adquiridas de generación en generación a fuerza de sudores, de improbos afanes y de bien entendidas economías, por entregar los propietarios el cuidado y la administración de sus haciendas a manos extrañas e inexpertas, que no pueden en manera alguna fomentarlas, viendo tan a las claras la inconcebible indolencia de sus dueños.

Dáanse cuenta de sus productos y de los costes primeros: los costes primeros, problemas de tan difícil resolución en materia agrícola, excepto para el que tiene sus libros a la vista; este fénix desconocido que desde tantos años buscan los agrónomos, los economistas, los estadistas y en general todos los hombres sensatos, en las industrias complejas, en que se proponen realizar beneficios.

El momento no puede ser más oportuno, vista la atención general despertada por las perturbaciones nacidas de la carestía de los viveres, y que se dirige con más ardor y predilección, sobre todo cuanto se refiere a la prosperidad de la agricultura, esta cuestión esencial y vital de todo gobierno pródigo.

Valor, pues, y estúdiense el modo de llevar una buena contabilidad agrícola; será un adelanto más para la nación, y suponemos que si los agricultores ayudan al Gobierno, él sabrá ayudarles también, creando un libro especial de contabilidad agrícola, y proponiendo premios a las Sociedades de Agricultura y a los agricultores, que presenten la mejor obra; mientras tanto recomendamos la obra de M. Edmundo de Granges que a nuestro modo de ver parece ser la mejor en esta cuestión.

La buena administración en las haciendas; la conveniente distribución de las poblaciones rurales;

la educación teórico-práctica de la agricultura en escuelas y granjas modelos de explotación; la emulación y la protección a los pobres labradores: tantos medios tienen los gobiernos a su disposición! Las asociaciones de los propietarios y arrendadores rurales para proporcionarse máquinas, herramientas, animales y semillas, y por fin la formación de cartillas agrarias, forman y constituyen las bases fundamentales de la Restauración de la agricultura ibérica; son los únicos medios que deben emplearse para sacar a los labradores de su estado rutinario y para empujar la agricultura rápidamente y sin ninguna interrupción por el verdadero camino del progreso.

En cuanto a los libros y cartillas agrarias para los labradores, han de escribirse con la mayor sencillez posible, huyendo de toda erudición, pues las más de las veces sirve esta únicamente para engalanarse con plumas ajenas como el grajo de la fábula, y darnos por oro lo que no es más que oropel; deben huirse de las citas históricas que no son de utilidad alguna para el labrador, así como de términos técnicos, que casi ninguno de ellos entiende; que todo este aparato y nomenclatura científica es para ellos incomprensible lenguaje que los cansa y los oscurece las buenas doctrinas que pudieran contener.

Las escuelas, pues, los libros y periódicos, las granjas e institutos, los congresos o exposiciones, y los mercados esparcirán la luz intelectual hasta en los más pobres lugares, y desarrollarán la idea, el pensamiento de los labradores, que conocerán la marcha que debe seguirse, el sistema, el principio y la fórmula matemática de la producción y del ahorro.

Ayudad a los Gobiernos, poned todo lo que podáis de vuestra parte, agricultores, y sabed, que la educación os librará del despotismo y de la ignorancia; no perdáis de vista, que así como los pueblos tienen el Gobierno que se merecen, así los pueblos son ignorantes, si no aman la libertad, la instrucción y el trabajo.

Pero apresuraos labriegos y Gobiernos, pues, como dicen los ingleses: el tiempo es dinero (*Time is money*); no lo perdáis; que cuanto más pronto cumplan los Gobiernos sus promesas o satisfagan las necesidades del país, con mayor rapidez recobrará España el puesto que debe ocupar entre las naciones civilizadas y la inolvidable gloria de sus mayores.

ANTONIO NAIT.
De los Abonos en general.

(CONCLUSIÓN.)

Los abonos animales son muy diferentes según la especie y alimentación de los animales de que procedan, su estado de conservación y las sustancias mismas que los constituyan; pero son siempre muy estimables por la gran cantidad de materias azoadas que contienen y los gases amoniacales que suministran al descomponerse. Por lo mismo el labrador debe recogerlos cuidadosamente, desinfectarlos y prepararlos de modo que sus gases no se disipen, reduciéndose a polvo para su uso. Se desinfectan con cal o mezclas calcáreas y con sulfatos de cobre y hierro diluidos a razón de uno por dos mil de la masa, dejándolos fermentar en el basurero si son eyecciones y basuras ordinarias; más si fueren carne, huesos molidos, despojos orgánicos y palomina, se hace una fuerte legía con cal viva saturada de sal, y se ponen a hervir en un tinajón empotrado hasta que se reduzcan a pulpa, en cuyo estado se bracean con una solución de sulfato de hierro o cobre, concluyendo por trabarlos con yeso y polvo de carbon, en cuyo estado se ponen a secar al sol y se pulverizan para su uso como si fuera guano.

¿En qué cantidad y forma se emplean estos productos llamados guano artificial y el guano natural? En dosis de dos a cuatro quintales métricos por hectárea como quien siembra, mezclándolos con

tierra ligeramente humedecida, para esparcirlos con más igualdad, y en concurrencia ó alternando con abonos ordinarios, por ser demasiado estimulantes.

Abonos especiales y fabricación de los compuestos fecundantes.

Que viene a ser el guano? Eyecciones y despojos de todas clases de aves y anfibios que se encuentran en grandes depósitos en varias islas del Africa y de la América meridional, ricos en fosfatos, ureas y materias azoadas muy fecundantes. Este es el guano puro que luego han adulterado con mezclas que de ningún modo son tan fecundantes.

Hay también otro abono llamado flamenco compuesto de las basuras y orines de todas clases de animales recogidas en pozos ó cisternas donde sufren un grado de fermentación conveniente después de braceadas, y que mezcladas con sales neutras ó metálicas se emplea diluido en agua para abonar las plantas que quieren beneficiarse y fecundarse.

Pero como no todos los labradores han de hacer uso de los abonos anteriores por desconocidos para ellos y la diversidad de casos en que pueden y deben emplearse, nos estenderemos un poco en la confección de los llamados ordinarios ó sea en la formación del muladar.

Debe estar este en una plataforma, de fácil acceso, ligeramente cóncava, al abrigo de toda inundación y con un pozo en el centro. En él se van echando por capas alternas las basuras de cuerdas, tierras ó detritus calcáreos que se sostiene en conveniente estado de humedad con sales neutras ó metálicas diluidas en agua, con toda clase de aguas sucias y las mismas del pozo producto de las filtraciones. Estos basureros se enriquecen enterrando en ellos y envueltos con cal viva toda clase de animales muertos que se reparten con igualdad y se entierran a bastante profundidad.

Han de estar siempre cubiertos con tierras ó escombros convenientemente humedecidos y desinfectados por la cal clorurada ó las sales neutras para fijar sus gases amoniacales. En ellos pueden y deben también echarse todas las malas yerbas procedentes de la escarda y los linderos y las hojas de toda clase de árboles que no se hubieren empleado de forrage, no debiéndose olvidar que la abundancia de la cosecha depende de la del muladar.

En su tiempo se escaban y reducen a panes ó tepes del tamaño de un ladrillo que se riegan con una salmuera fuerte y algunas libras de sulfato de hierro, dejándolos secar para reducirlos a polvo y poderlos esparcir con igualdad y en cantidad de ocho a diez mil kilogramos por hectárea después de haber perdido su humedad sensible y envueltos con tierra ligeramente húmeda antes de sembrar ó ya nacidas las plantas, pero en este caso antes de despertar del sueño invernal donde lo esperimentasen.

Hay otro modo de abonar las tierras que consiste en hacer campar los rebaños sobre ellas en rediles que se mudan con más ó menos frecuencia según el efecto que se quiere conseguir, en cuyo servicio se emplean por mas comodidad y mas eficacia de sus eyecciones los ganados menores.

Los abonos compuestos llevan en sí todos los elementos de nutrición de las plantas reunidos y los gaseosos, que reaccionando sobre los del suelo, contribuyen a aumentar la fecundidad de la tierra corrigiendo tal vez sus defectos.

La arcilla y las mezclas calcáreas carbonizadas son grandes elementos de fecundidad por la alcalinidad que adquieren y la avidéz con que absorben y retienen los gases atmosféricos y los de los abonos, que reaccionan y ponen en actividad los fosfatos, silicatos y carbonatos que forman parte de los elementos de la tierra.

Un terreno bien labrado y abonado cada cuatro años, no necesita barbecharse y admite la rotación de cosechas, demostrando con su fecundidad al labrador que no es la cantidad de tierras la que le ha de enriquecer si no la calidad de ellas y la de los abonos y labores con que las atiende.

Vacas lecheras.

Es objeto de diversos pareceres el saber conocer y distinguir las vacas lecheras, ó sean aquellas que dan diariamente más cuartillos de leche, relacionada con la cantidad bastante de sustancias nutritivas de que este precioso líquido se compone. Muchos han creído, á la vista de las vacas suizas, flamencas, holandesas, normandas y las justamente celebradas del Devon septentrional de Inglaterra, que España carece de las verdaderas razas vacunas que se crían para dar leche abundante; pero es un error. Asturias, Galicia, Santander, Navarra y las Provincias Vascongadas, no tienen que envidiar nada respecto á esta riqueza. Lo único que hay que practicar es, ejercer mucho mayor cuidado á fin de ir perfeccionando dichas razas, y prestarlas toda la atención y todo el esmero que conceden los extranjeros á unos animales tan útiles como productores.

Para conseguir esto, se ha propuesto como precepto indiscutible, el cruzamiento de razas; pero muchos de estos ensayos ya se han practicado, dando pocos ó ningunos resultados. La cuestión, á nuestro juicio, está reducida á suministrar aquellos pastos que la naturaleza del animal requiere para ser verdaderamente productor. Todo depende de esta fórmula, expuesta por un amigo nuestro: «Dadme una agricultura floreciente en un país, y me dareis una ganadería no menos floreciente.»

La agricultura, en un estado superior, tiene que ser la fecunda nodriza del ganado; y ateniéndonos á este sencillo precepto, tal tiene que ser el ganado conforme sea la agricultura.

Esto prueba, que si nuestras vacas lecheras dan una mitad menos de leche que las del extranjero, consiste en que alimentamos á estos animales á la buena de Dios, como suele decirse, y si son superiores las de nuestras provincias del Noroeste y del Norte de España, consiste además en que los pastos son allí más nutritivos y abundantes y se presta más atención á este importantísimo ramo de producción.

Además de los pastos, que podemos llamar naturales, porque son aquellos que la vaca arranca de la tierra, es indispensable suministrar otros alimentos que necesariamente han de contribuir á que la leche sea abundante y buena. Estos alimentos son: la *remolacha*, por la cantidad de azúcar que contiene, la *zinzhorra*, la *patata*, la *algarroba*, el *maiz*, la *cebada verde* y otras plantas de prados permanentes. Hay además que seguir un método higiénico-especial, pero método reducido á dos preceptos: establos limpios y ventilados; establos abrigados al mismo tiempo con camas que se renueven diariamente, alejando y limpiando toda clase de excrementos.

A la vaca lechera se le deben dar tres comidas al día muy abundantes; pero teniendo presente los grados de apetito de cada una, para lo cual basta la simple inspección y práctica del ganadero. Cuando una vaca está próxima al parto, se la separará de las demás y se la cuidará con mayor esmero.

Por desgracia, muy pocas de las sencillas reglas que exponemos se practican entre nosotros. La vaca ha de estar siempre limpia, pues de este modo se la libra de multitud de parásitos, que no solamente alteran el curso del organismo, sino que suelen acarrear enfermedades peligrosas.

La vaca lechera tiene señales exteriores para conocer su naturaleza productora. La piel gruesa, fina, muy elástica y desprendida, así como la nariz también gruesa y poco porosa, demuestra preciosos signos lactíferos. Además, es necesario que tenga el pecho algún tanto estrecho, las espaldas planas, y que no engruese mucho. Si toda la cola es fina y está por lo común adherida á la parte posterior, es otra señal de ser buena vaca lechera. Si en la parte interna de los muslos se encuentra un pelo suave y sedoso, es mejor indicio; si en las mamas ó tetas hay pelos lieros y finos formando como remolinos, y si, por último, aplicando una mano á la ubre, la llena ésta de una sustancia grasienta, entonces se adquiere el convencimiento de que la vaca es excelente para producir leche.

Como todas las reglas que acabamos de exponer se hallan al alcance y práctica de los que se consagran al fomento de las vacas lecheras, creemos que serán seguidas, pues así sacarán mayor utilidad, y nuestras razas bovinas, consagradas á esta industria, se pondrán al nivel de esas, con justicia ponderadas, vacas extranjeras, que producen tanto una rica leche, cuanto manteca, nata y delicados quesos.

Importancia de los árboles.

Si nuestros horticultores comprendieran en toda su magnitud el perjuicio inmenso que se ocasionan, y con ella á las respectivas localidades, con la devastación de los árboles, sólo por el mezquino lucro que al contado obtienen; si con ánimo sereno é imparcial justificarían el valor intrínseco del interés que obtuvieran si de otro modo procediesen; si quisieran tomarse el trabajo de valorar las inmensas aplicaciones á que aquellos se destinan; si consideraran con detenimiento las utilidades que rinden, seguramente otro fuera su modo de proceder y lejos de devastar se esmerarían á porfía en multiplicar esta clase de plantas, que, sin género ninguno de duda, son uno de los principales ramos que más contribuyen á aumentar la suma de capitales, ya mirése bajo el punto de vista individual ó ya en el colectivo.

Con efecto: se trata de librarnos de los rigores de la intemperie y de procurarnos una atmósfera de temperatura agradable y adecuada á la de nuestra sangre, y recurrimos á los árboles que nos den su madera de combustión.

Se desea poseer un número indeterminado de principios colorantes con que demos hermosos tintes y variados matices á los paños, telas y demás objetos que nos rodean, y echamos mano de los árboles.

El carpintero, el ebanista, el taponero, no pueden ejercer sus respectivas industrias y proveer con ellas á las necesidades de la vida humana, sin pagar su tributo á los árboles.

Se quiere purificar la atmósfera privándola de los gases moféticos procedentes de la respiración, de la combustión, de las cloacas, de la fermentación, y los árboles suministran raudales de oxígeno, y absorben en cambio lo que nos perjudica.

El médico hace el diagnóstico de la enfermedad de un paciente, desea propinar á este tales ó cuales remedios, y recurre al farmacéutico, el que á su vez provee á la necesidad con el producto de los árboles.

Apetecemos sabrosas y delicadas frutas que con su jugo acuoso y azucarado moderen el excesivo enardecimiento de la sangre que ocasiona el rigor del estío, y los árboles, cual otra Providencia, vienen en nuestra ayuda.

Enjambres de destructores insectos se apoderan de las vegas y campiñas haciendo ilusorios los trabajos del afanoso labriego, y sólo los árboles le ponen á cubierto de semejante plaga, puesto que su verdor y frescura atraen otro enjambre aún mucho mayor de pájaros, que en breve tiempo dan cuenta de aquellos.

Es nuestro propósito resguardar de la impetuosidad de los vientos un paraje cualquiera, y contener los estragos que pudiera ocasionar el curso demasiado rápido de las aguas, y los árboles sirven como de antemural y de dique.

Un labrador posee un terreno cuyo suelo sea completamente estéril por circunstancias diversas, y por consiguiente improductivo, pero cuyo subsuelo sea rico de tierra vegetal, pues los árboles, con sus raíces profundas, sabrán aprovecharse de lo que de otra manera sería inservible.

Se quiere variar notablemente el clima físico de una comarca, haciendo de una que sea húmeda, lluviosa y fría, otra que sea seca y calurosa, pues quitense árboles en aquella y pónganse en esta.

Seríamos interminables para decirlo todo de una vez, si hubiésemos de enumerar todas y cada una de las ventajas que constituyen la importancia de los árboles; por todo lo cual terminaremos este artículo rogando á nuestros labradores que no desoigan los consejos de la prudencia, que no estén reñidos con sus intereses, que son también los de las provincias, y que, lejos de destruir el arbolado, tengan un cuidado especial en multiplicarle y perfeccionarle.

M. R. N.

Insectos que producen el trigo atizonado.—Se conoce desde muy antiguo la enfermedad del trigo designado con el nombre de *atizon* ó trigo atizonado, que tantos perjuicios ocasiona á los labradores, por la poca cantidad y mala calidad del trigo que recogen. Esta enfermedad es producida por pequeños insectos helminthos microscópicos, que M. Davain ha estudiado el primero con mucho cuidado, y á los cuales ha designado con el nombre de *Anguillula Tritinici*. Estos animalillos penetran en la planta por la buena semilla, puesta en la tierra con otra atizonada y estéril, se elevan con la savia, llegan á la espiga, donde alojándose en el ova-

rio, producen la hipertrofia del grano y le dan la apariencia de la neguilla, que es tan perjudicial á los sembrados. Se calcula que en un solo grano de trigo hay sobre 10.000 de estos insectos microscópicos.

M. Prilleus ha descubierto, el año último, dos nuevas especies de estos insectos en los alrededores de París.

La primera se aloja con preferencia en los primeros nudos de la caña y en las porciones de las hojas sin color, que existen en la parte inferior. En el mes de Junio, al momento de la floración, la planta se seca prematuramente. El sabio profesor la refiere á la *Anguillula devastatrix* de Kuhn, que no le parece diferir de la *Anguillula dipsaci*, del mismo autor.

La segunda especie vive sobre los jacintos romanos. Habita en las manchas amarillas de las hojas, después descendiendo á las túnicas de la cebolla; M. Prilleus llama enfermedad vermicular de los jacintos á la afección patológica que producen.

Un estudio profundo de estos pequeños seres ha hecho crear para ellos el género *Tylenchus* *hyacinti*. El del trigo es *Tylenchus tritici*. El del jacinto es mucho más grueso que el del trigo.

Atracción de las palomas por el aceite de anís.—Grande es la atracción que el olor del anís ejerce sobre las palomas, y en esto se funda la práctica de untar con aceite de anís los palomares nuevos, para incitar á las palomas á que se habitúen á él. Basta impregnar algunas tablas con dicha esencia y colocarlas en el interior del palomar, para que las palomas regresen á esta vivienda. Se refiere el hecho á haber untado á palomas con aquel aceite, y observarse que regresaban acompañados de otros, incitados, por aquel olor que tanto le agrada. El aceite se prepara con 20 granos de anís en una libra de aceite común.

Adulteración del café.—Cuenta l'Abbé Moigno en su periódico el *Cosmos*, que hace pocos días compró café tostado en grano para la semana, se lo molió, y se hizo la infusión ordinaria. La infusión resultó sin gusto, y granuloso al paladar. Rotos algunos granos con los dientes, resultó que era café artificial, fabricado en moldes mecánicamente.

Esta sofisticación de los alimentos es también muy común en España; en Madrid sabemos que existe una fábrica de café artificial, que hace años que funciona, lo cual prueba que no le va mal con el negocio al falsificador.

Puede conocerse la adulteración porque á igualdad de volumen, el café legítimo pesa más que el adulterado; de manera, que á igualdad de peso, que es como se compra el café, el volumen de café adulterado es mayor.

Hemos recibido el número 64 de la utilísima *Revista Popular de Conocimientos Útiles*, única de su género en España, y que es cada vez más interesante, como puede verse por el siguiente sumario:

Fabricación del almidón.—III.—Pomada contra los sabañones.—El teatro á domicilio.—Curación de intermitentes.—Destructor de la grasa.—Enganche automático para los wagones.—Artanita.—Mótor electro-magnético universal, *Torriente*.—Blanqueo de la seda y de la lana.—Cultivo de la vid y elaboración de vinos en California.—Máquina de pintar.—Plataado rápido del cobre y del latón.—Máquinas eléctricas.—Exposición de minería.—Análisis de la pimienta.—La Nueva Almaden de los Estados Unidos.—Falsificación de las sanguijuelas.—Caída de un aereolito.—Navegación aérea.—Soldadura con bismuto.—Pavimentos de vidrio.—El salep.—Insectos que producen el trigo atizonado.—Destrucción de las hormigas.—Linimento de Keroseña.—Procedimientos antiguos para elevar y transportar materiales.—Empleo de la pilocarpina para el crecimiento y coloración de los cabellos.—El vapor *Antonio Lopez*.—Contra las cortaduras y contusiones.—Herramientas de la antigüedad.—Preservativo de la fiebre amarilla.—Pozo artesiano de agua salada.—Ciencia doméstica, industrial.—Construcciones económicas.—Cambios de estructura en los hierros.—Origen del compás.—Ciencia para la mujer.—Abrigo de moda.

Se suscribe en la Administración, calle del Dr. Fourquet, 7, Madrid, al precio de 40 rs. al año; 22 al semestre y 12 al trimestre, y regala al suscriptor por un año cuatro tomos de la *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada*, dos al de semestre y uno al de trimestre.

La Industria Harinera moderna.—Sumario: Higiene industrial.—Causas y remedios de los incendios y explosiones en los molinos harineros.—Importancia de su estudio para la seguridad pública é individual y para las

Compañías de seguros contra incendios.—Remitido. Cómo debe entenderse el tanto por ciento de rendimiento de la molienda de trigo.—Panadería.—III.—Disposición general de una fábrica de pan. (Continuación).—Consultas. Preguntas.—Noticias sueltas.—Revistas agrícola y comercial. Mercados nacionales y extranjeros.—Correo.—Anuncios.

Hemos recibido el número 51 de la interesante Revista industrial, titulada: *La Gaceta de la Industria y de las Invencciones*, que se publica semanalmente en Barcelona, con láminas y grabados y por solas 18 pesetas al año en toda España, bajo la dirección del Ingeniero D. Ventura Serra, Director de la Oficina internacional de Patentes de Invención, establecida en dicha capital, y cuyo sumario es el siguiente:

Los Ingenieros industriales y las fábricas de tabaco.—Máquina de vapor de expansión variable, condensación, distribución por válvulas y cambio de marcha. Construida en los talleres de casa Beer en Jemeppe, cerca de Lieja (Bélgica). (con dos láminas).—Tranvías aéreos de Bilbao (conclusión).—Tratamiento de las aguas de jabón de las fábricas.—Algunos consejos a los cultivadores de olivos.—Bibliografía: Publicaciones técnicas y especiales periódicas.—Parte oficial: Relación de las marcas de fábrica y de comercio concedidas a industriales y comerciantes tanto nacionales como extranjeros durante el tercer trimestre de 1911.—Extracto de la *Gaceta* del 6 al 12 del corriente inclusive.—Noticias varias.

CARTAS Y COMUNICADOS.

Sr. Director de la REVISTA del *Círculo Agrícola*.

Vitigudino 18 de Diciembre de 1831.

Muy señor mío y de toda mi consideración: Con el título de «Precios medios» he visto publicado en el último número de esta REVISTA, un artículo que suscribe D. M. Soto, cuyo principal fin parece no ser otro que demostrar la conveniencia de que al publicar en el *Boletín Oficial*, el estado de precios medios de los artículos de consumo, se indiquen los correspondientes a las medidas antiguas, por no hallarse la nomenclatura métrico-decimal, al alcance de la mayoría de las personas.

Convenimos con el Sr. Soto en la necesidad de ampliar los estados con casillas donde aparezcan los precios con arreglo a las medidas antiguas, mientras se hallen en uso, pero nos parece algo dura la afirmación de que los empleados de las Corporaciones municipales y aún los de las demás oficinas desconocen las equivalencias.

Fijase principalmente dicho señor, en el estado-resumen del mes de Octubre y observa, que en la casilla de Vitigudino se cotiza el kilogramo de paja a siete pesetas, y aun cuando supone a primera vista que puede ser un error material, solo porque en la suma total se toma en cuenta aquella partida e igualmente al señalar el tipo medio, deduce que no hay tal error, sino ignorancia del sistema métrico-decimal, sirviéndole esto de pretexto para hacer una afirmación tan gratuita como injustificada.

El que suscribe, encargado de formar el estado de precios de Vitigudino, considerando impropio hablar del kiló-

gramo en las pajas, porque este tipo tan bajo no se usa en el mercado, creyó más conveniente señalar el precio del quintal-métrico, y así lo ha venido practicando desde el momento en que se le encomendó este servicio. Resulta por consiguiente, que en el mes de Octubre cotizándose el quintal-métrico de paja a siete pesetas, vino a corresponder un precio de siete céntimos al kilogramo. Es verdad que se padeció un error al formar el estado-resumen de precios publicado en el *Boletín Oficial* consignando en la casilla de kilogramos, una cantidad que debió figurar en otra, y que tampoco el que suscribe tuvo en cuenta que en el modelo oficial no hay casilla para el quintal-métrico, pero de esto a suponer la ignorancia que el Sr. Soto supone en los empleados, hay una inmensa distancia.

De manera que no tiene por qué alarmarse el Sr. Soto, ni temer el excesivo precio de la paja en Vitigudino, solo con recordar la ley económica de que el precio de las cosas está en razón directa de la demanda e inversa de la oferta.

Ruego a V. Sr. Director, me dispense el obsequio de dar cabida a estas líneas en su ilustrado periódico, anticipándole por ello las gracias su afectísimo S. S. Q. B. S. M.—
Juan Gutierrez.

BAULES MUNDOS.
Plazuela del Corriño, 28.

Salamanca.—Imp. de Nuñez.—Corriño, 28.

PRECIO EN REALES.	SALAMANCA.	ALBA DE TORO.	BEJAR.	CIUDAD-RODRIGO.	CANTALAPUE.	DRA.	LEDESMA.	PERANANDA.	TAMAMES.	VITIGUDINO.	AREVALO.	BURGOS.	BARCELONA.	GUZUELO.	MEDINA.	PALENCIA.	ALBUERA DEL CAMINO.	RUSCO.	SANTANDER.	VALLADOLID.	PARIS.	MARSELLA.	LONDRES.
Trigo candel, fanega	48'75		56		50		49	48		40	51'50							52		52			
Id. barbilla id. id.																							
Cebada	29		34		27		27	23		28	2									29			
Centeno	25'30		52		28		29	27		25	28												
Garbanzos			26		22		27	22		23	24												
Algarrobas			160		160					120	160												
Bueyes de labor, uno										1200													
Novillos de 3 años, uno										1500													
Añojos y añojas, uno										400													
Vacas cotrales, una										600													
Cerdos al destete, uno										66													
Id. de 6 meses, uno										90													
Id. de un año, uno										50													
Id. cebados y arroba, vivo	83		54				48	52		48													
Carne de vaca, arroba, vivo	58									70													
Aceite, cántaro	57a							70		70													
Pieles de cabrito, una	7'25									6													
Lanas, arroba										2'50													
Carbon de encina, arroba	5'50									17													
Vino, cántaro	28									19													
Hariña de 1.ª, arroba	18'50		20		19'50			20															

vista del viñador absorto y aterrado sus mas alhagüenas esperanzas, sino las de esas larvas traidoras, del grillo, topo, rallon y cebollero que con los nombres de gallinas, roscas y castañas, son tan conocidos de los viñadores y arbolistas; y los insectos mismos que en su última evolución se alimentan de las raíces y agugerean el cuello de las plantas, determinando su desecación.

La falta de labores trae consigo los mismos inconvenientes que las labores intempestivas; las plantas de raíz vivaz, rastreras y fusiformes se apoderan del terreno, lo esquilman, se adhieren como verdaderos parásitos a las raíces de la vid a cuyas espensas viven y no pueden estirparse sin peligro para las vides que mucho se resienten de verse expuestas a la acción directa del aire. Contra estos males, no se conoce mas remedio que la guerra constante y de todos los momentos para arrancar y estirpar toda planta que brote, a falta de la roturación o cava profunda que puede ser tan funesta a la vid como a ellas.

En este punto el gran consejo que hay que dar es el de ni labrar a destiempo, ni sin tempero, ni perdonar diligencia para mantener la tierra constantemente limpia, sin mas verdura en ella que la de los pámpanos de la vid.

Se trata en estos casos de aumentar todo lo posible la permeabilidad, soltura y oreo de los terrenos y su capacidad de absorber el calórico y dejar ir la humedad por la infiltración, a todo lo cual contribuye la adición de considerable cantidad de grava.

Resta saber todavía si la vid de que se trata es de la clase de las llamadas *pergulanaz* muy fastuosas y correntonas, en cuyo caso si la poda ha sido eorta, la causa de su *enloquecimiento* no es otra y habrá que secundar su tendencia al espaciamiento duplicando al menos su espaciamento y suministrándolas apoyo que las ayude a proporcionarse anchura, luz y péndoleo en el aire. Si las vides pertenecen a las clases comunes, tampoco les vendrá mal un poco mas de espacio en la tierra que favorezca el oreo y soleamiento de la superficie, y poda un poco mas larga que la acostumbrada, o sea de arco y pendon y mejor aún de la ya conocida con el nombre de *a lo Guyo*, de que damos cuenta en otro lugar. La poda (conviene que no se olvide) es el secreto de la prosperidad del viñador o la causa de su ruina: si codiciosa y falta, porque destruye en poco tiempo la viña y esquilma el terreno; si temerosa y sobrada, porque nunca remunera los gastos del cultivo, dando en hojas y vástagos lo que debiera dar en fruto. Por eso la poda es cuestión de inteligencia.

Las labores a destiempo y sin tempero, plastizan el terreno, disminuyen su permeabilidad y porosidad, favorecen la pululación de las malas yerbas y la multiplicación de los insectos, no solo de los que a su tiempo salen a luz y destruyen a la

vidas y a la producción de sus frutos. **II.**
Accidentes que provienen del mal cultivo.

Todo contratiempo puede prevenirse y la mayor parte atenuarse por medio de un cultivo adecuado e inteligente, por cuanto no se da ningun caso en que un cultivador inteligente ponga la vid en terreno o condiciones incompatibles con su existencia próspera y verdadera. Así es que unas faltas se presentarán, si el terreno o la situación tienen defectos esenciales por que no se haya contado con ellos o por que no se aventurará una plantación sin haber subsanado los que fueren accidentales y amovibles.

Esta clase de accidentes son el *encanijamiento* y la grosura o *enloquecimiento*, por falta o exceso de sustanciabilidad y de frescura, o por concurrencia de malas yerbas. El *encanijamiento* de una vid se manifiesta por lo exiguo de sus frondes foliáceos, lo rudo de su madera, la prontitud del agostamiento de sus sarmientos, lo corto de sus meritalos o entrenudos, lo escaso y claro de sus racimos en que se ven muchos granos de reducido tamaño, entre algunos regulares, menos apiñados que lo usual en las vides de su clase bien tratadas, y la multitud de sus brotes secundarios, cargados regularmente de agrazones.

Una poda larga mas de lo que esiente la vid

SECCION DE ANUNCIOS.

RELOJERIA DE BLANCO.
Plaza Mayor, n.º 46,
Salamanca.

En esta acreditada relojería se encuentra todo lo concerniente a su ramo, en la seguridad que es la más surtida y en la que con más ventajas y confianza se puede comprar. Se hacen toda clase de composuras a precios equitativos, por difíciles que sean. —57—

ALCALDÍA CONSTITUCIONAL
DE
SALAMANCA.



Por renuncia del que la desempeñaba, se halla vacante la plaza de Director del arbolado público de esta Capital, dotada con el haber anual, durante el presupuesto actual, de 997 pesetas 50 cts. y a contar desde el ejercicio próximo, el de 1500 pesetas anuales, con opción además a elevarle como máximo hasta 2250 en el trascurso de veinte años, por aumentos iguales de la diferencia entre ambos por cada período de cinco años de servicios.

Los aspirantes han de poseer el título de Peritos Agrícolas ó Agrónomos, debiendo acompañar además a su instancia y título, la hoja de servicios en donde consten los periodos en que hayan ejercido su profesión.

Lo que se hace saber para conocimiento del público y a fin de que los aspirantes presenten sus solicitudes y documentos referidos en la Secretaria de este Excmo. Ayuntamiento, dentro del término de quince días, contados desde la publicación del presente en el Boletín Oficial de esta provincia —Salamanca 13 de Diciembre de 1881— El Alcalde interino, José M. Benito.

SE arrienda la dehesa, término redondo de Cañedino, distrito municipal de Topas. Para tratar, dirigirse a D. Vicente Oliva, Rua, 25, Salamanca.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.
MARAVILLOSO SECRETO ARABE EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

Cura infaliblemente los padecimientos de la cabeza, incluso la jaqueca: los males del estómago, del vientre, los nerviosos y los de la infancia en general. Se vende a 12 y 20 reales caja para 20 y 40 tazas, en las principales farmacias de Madrid y provincias.—En Salamanca, droguería de Ignacio S. Fuentes.

DR. MORALES, Carretas, 38, pral., Madrid. —23—

GRAN ECONOMIA DE PRECIOS.

GRAN PASTELERIA
NUEVA DE S. MARTIN
DE
ANDRES FRAILE,
Portales del Corriño, 12.

Gran surtido de pasteles, butifarra catalana, empanadas, duquesas, mantequillas, ensaimadas las mejores que se conocen, igualmente almoadillas, roscones, etc., etc. Esquisitas rosquillas y pastas, buñuelos de viento y bizcochos de todas clases, pastas de almendra nunca conocidas, como encontrará quien tenga el honor de honrar la nueva pastelería de S. Martin, donde hallara a la vez lo más escojido en carnes asadas, servidas con prontitud y esmero. Especialidad en vinos, Moscatel, Málaga, Jerez, Cartúnea, Manzanilla, etc, etc. Anisados de novedad de las mejores fábricas del reino y del extranjero.

El dueño de este otro establecimiento para cocer y asar cuanto el público le encargue con prontitud y esmero, como lo viene haciendo en años anteriores.

Calle del Pozo Amarillo, 22.

RAMON FERNANDEZ ROBLES,
SASTRE DE MADRID.
Salamanca, Corriño, 14, Tienda.

Acaba de recibir un bonito y elegante surtido de generos del Reino y Extranjeras. Trajes hechos de chivost desde 280 rs. en adelante. Cortes de pantalon desde 40 rs.; corbatas Wilsons, de formas, coraza y novelad. Chalinan de todas clases y colores. Calcetines de cachemir para caballero. Embezos Archiduquesa, Princesa y Lagartijo. Elegante y nuevo surtido de cortes para chaleco. Se venden DOS MAQUINAS de coser.

EN el Zurguen Bajo de esta Capital, hay de venta, gran número de árboles frutales ingertos de todas clases, así como tambien de los llamados de sombra, acacias y negrillos. A precios económicos los cederá su dueño, Manuel Ledesma, que habita en dicho punto. 5—4

TONICO-GENITALES.
Célebres pildoras del especialista Dr. Morales, contra la debilidad, impotencia, espermatorrea y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro. Se venden en las principales farmacias, a 30 rs. caja, y se remiten por el correo a cambio de sellos. DR. MORALES, Carretas, 39, Madrid. —20—

BISCUITS DEPURATIVES DU DOCTEUR OLLIVIER DE PARIS.
ENFERMEDADES CONTAGIOSAS. Viciosa de la Sangre, Enfermedades cutáneas se curan con los BIZCOCHOS DEPURATIVOS del D. OLLIVIER, los únicos que han conseguido la Aprobación de la Academia de Medicina de Paris, y que siguen autorizados para el Gobierno después de cuatro años de experiencias públicas. Son los únicos que se han admitido en los Hospitales de Paris. Curación asegurada con este poderoso DEPURATIVO de los EMPEINES de las ULCERAS, AFECCIONES REBELDES, FLUJOS, ACCIDENTES SECUNDARIOS, etc. 24.000 F. DE PREMIO. Ningun otro Metodo puede ofrecer estas pruebas de superioridad. —FORMA AGRAVABLE, RAPIDA, INGENUINA, SENCILLA, ECONOMICA Y SIN REQUERIDA. Madrid: Sres. Alcazar y Garcia.—Depositorio en esta provincia, D. Angel Villar. 52—28

CARBON Y CISCO
DE ENCINA SUPERIOR.
Ramos del Manzano,

PILDORAS DE LOURDES.
PURGANTES. ANTI-BILIOSAS. DEPURATIVAS.
De acción fácil y segura, toleradas por los estómagos más delicados.—Se venden a 6 reales caja en las principales farmacias y se remiten por el correo a cambio de sellos. Depósito: Dr. Morales, Carretas, 39, Madrid. —20—

asi tratada, y la insustancialidad del suelo, agotado por una produccion forzada, suelen ser la causa principal de este estado poco satisfactorio que acaba enteramente con la fecundidad de la cepa, sino se provee de oportuno remedio. Este se halla naturalmente indicado, y no es otro, que la esmerada, oportuna y reiterada aplicacion de las labores; la de abonos abundantes en el otoño, seguidos de la siembra de habas y mejor aún altramuces que enterrar en verde en la época de su mayor desarrollo herbáceo, y una poda severa reducida a los pulgares, y en los años sucesivos un tratamiento igualmente esmerado, suprimiendo los abonos que no pueden reiterarse buenamente con menos de tres años de intervalo.

Suele ocurrir el encanijamiento en las viñas de alguna edad, de cepaje fuerte, retorcido y anguloso, que se creen envejecidas antes de tiempo: ahaque que se ha exagerado tal vez con un tratamiento dirigido a su mas pronto aniquilamiento, muchas veces muy difícil de remediar.

Si se ve, pues, que apesar de estas diligencias los vástagos son ruines, los entrenidos cortos y los pámpanos mismos poco lozanos, el partido mas prudente es recepar la vid entre dos tierras al año siguiente, y esperar la aparicion de los vástagos subterráneo, cuando se tratare de vid fina, digna de conservarse, sobre los cuales se renueva la cepa como en otras dejamos dicho; y si nó mereciese conservarse la planta misma, se ingerta con vástagos que lo sean, pero que convengan al terreno y en las épocas de su despertar y maduración. Al efecto se abren en la cepa vieja dos ó tres

agujeros circulares a partir de la médula en los que se insinuan otros tantos vástagos a que se hayan dejado los pulgares, cubriendo la cortadura con una mezcla de arcilla, honiga de vaca y trementina, que se asegura con un trapajo de lana. A la primavera no dejarán de aparecer los vástagos nuevos sobre que se renueva la cepa a que han de servir de astas con el tiempo.

En los años ulteriores se receba el terreno con mezclas adecuadas, y del cuarto al quinto se abona de nuevo, seguros de tener una viña excelente en toda la fuerza de la producción.

La hipertrofia ó enloquecimiento son lo opuesto a ese estado de embrocamiento general de que acabamos de hablar: la vid echa anualmente vástagos soberbios, de entrenidos largos, pámpanos estensos y lustrosos, y en vez de racimos, arillos enormes, largos y jugosos, uno de cuyos ramales suele manifestar algun gajo de uvas que crecen y engruesan de una manera regular, pero sin madurar nunca completamente, ni agostarse del todo sus sarmientos que crecen hasta el momento mismo del deshoje.

Los terrenos más selectos, de fondo seco aunque sano, son los en que este accidente se manifiesta.

La primera diligencia que para el caso ocurre, es facilitar ó aumentar los medios de desagüe; y la segunda, recepar el terreno con toda clase de cascajo, grava y detritus recientes de piedra berroqueña, y además, abonar con despojos leñosos natural ó artificialmente carbonizados y de muy lenta descomposicion.

SECCION TERCERA.
ACCIDENTES QUE DETERMINAN LOS INSECTOS EN LA VID.

La falta de labores es la causa de los mismos accidentes que los labores intermitentes; las plantas de vid vivan, resistan y lastimanse a que el terreno, en su estado natural, se hallen en condiciones para que los insectos se desarrollen como verdaderos parásitos a las raíces de la vid.

Modo de prevenirlos y remediarlos.

No podía sustraerse la vid a la ley universal de la vida, según la cual todo ser orgánico tiene una vida que podemos llamar propia que tiene por objeto su conservacion y la de su especie; otra de relacion en que prescindiendo un poco de si misma, sirve como medio a seres más elevados. Vive para si y para su especie, abandonada a sus propias fuerzas en el concurso de los demás seres; los fines de su existencia parecen reducidos a la propia conservacion y los de su especie; bástale conservar el germen de sus facultades latentes en los más recónditos pliegues de su organismo, esperando ocasion de desarrollarlasy de desarrollarse. Para las plantas esta ocasion es el cultivo, es decir, la accion combinada de la inteligencia y de los medios exteriores que la inteligencia misma ha de modificar en su exclusivo provecho ó a lo